

A large, fiery nuclear mushroom cloud rises from a city, dominating the background. The sky is a mix of purple and pink, suggesting a sunset or sunrise. The city below is partially obscured by the base of the cloud.

La Guerra de las Clases

viviendo
peligrosamente
en la utopía

Humberto
Contreras

La Guerra de las Clases

viviendo peligrosamente en la utopía

Nuestro país se encuentra en una depresión, Zhengmei es una chica magnífica y hermosa, Manuel es alto y fuerte. Son una estudiante universitaria y un ingeniero recién salido de la escuela.

No hay trabajo y están buscando una salida. Ellos se unen a las manifestaciones y protestas.

Un beso interminable los convierte en el símbolo de su movimiento. Su carisma los eleva a la cima.

Así surge su papel heroico y trágico en una guerra en la cual se encuentran en situaciones de peligro e inaudito contraste, desde lujo opulento hasta el hambre y de regreso.

Su amor los hace fuertes, su inteligencia los hace competentes, y su valentía los hace imparables.

Ellos viven muchas vidas y mueren muchas veces en medio de un conflicto terrible.

Precursor de:

El Factor Preponderante

Libros por Humberto Contreras

viviendo peligrosamente en la utopía

La Guerra de las Clases

El Factor Preponderante

Todo está en la Mente

La Inquietud

tecnología e impacto social

La Historia del Siglo 21

Inteligencia Artificial Práctica

Estos libros también están disponibles en inglés.



<http://www.alphazerobooks.com>

Humberto Contreras

La Guerra de las Clases

viviendo peligrosamente en la utopía

La Guerra de las Clases

viviendo peligrosamente en la utopía

Derecho de autor © 2012 Humberto Contreras.

Arte de la portada © 2012 Humberto Contreras.

Todos los derechos reservados. Excepto los permitidos bajo la ley Mexicana Federal del Derecho de Autor de 1996 y la de copyright de los Estados Unidos de América de 1976. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, distribuida, traducida o transmitida de ninguna forma o por cualquier medio o almacenada en una base de datos o un sistema de recuperación, sin el permiso previo por escrito del autor o de la editorial.

El derecho moral del autor ha sido afirmado.

Primera Edición: Octubre de 2012.

Primera Edición Masiva: Noviembre de 2013.

ISBN 978-1-300-57953-3

Esta es una obra de ficción. Todos los caracteres, organizaciones, y eventos descritos en esta novela son producto de la imaginación del autor o son usados ficticiamente.



<http://www.alphazerobooks.com>

Para mi esposa Gloria, mi único amor apasionado.

Para Cleopatra, mi hija ideal.

A mis hijos e hijas, y mi amor incondicional.

A mis nietos adorables, esta serie.

La Guerra de las Clases

Mártires del 2020 2020 - 2022	1
Desesperación 2025 - 2030	73
Destrucción 2031 - 2039	141
Venganza 2039 - 2043	201
100 Millones 2044 - 2048	243
Ingreso Básico 2048 - 2056	257
Nuestro Bebé 2056 - 2065	269

Mártires del 2020

2020 - 2022

1

Manuel

Zhengmei viene corriendo hacia mí, la abrazo ansiosamente. Ella me jala de la cabeza e instintivamente abro la boca, el sabor de su boca incendia mi deseo. La aprieto fuertemente, giro una vuelta completa y siento mi rigidez mientras ella presiona contra mí.

Siento su pasión y le entrego mi amor sin control. No sé por cuánto tiempo nos aferramos uno al otro, ardientemente abrazados y besándonos furiosamente.

Nos separamos y veo que está vestida, como siempre, con su pantsuit corto color caqui. Su bello rostro esta sonrojado y se ve increíblemente deseable.

Un momento después, Tony nos alcanza y dice, “Búsquense un petate”.

Ella se vuelve hacia Tony y entre risas dice, “Lo haremos”.

Más tarde voy a conseguir una tienda de campaña.

Los jardines alrededor del Capitolio de Wyoming están frente a mí, llenos de tiendas de campaña. Por lo menos un millar de ninetyniners están acostados en el pasto, o caminando, o charlando en grupos. Hoy hay más de lo que es normal, ya que uno de los líderes del movimiento va a estar aquí más tarde. Como siempre, hay más policías que manifestantes.

Fuertemente abrazados nos acercamos a nuestro grupo de recién graduados de Laramie County Community College. Cuando nos graduamos, empezamos a buscar un trabajo con mucha ilusión. Han pasado tres años y los

pocos que están trabajando lo están haciendo en el negocio de su familia.

En ese momento, sabíamos que era difícil conseguir un trabajo, pero estábamos optimistas. Ahora, nuestra única esperanza es conseguir un poco de atención, y tal vez ayuda del gobierno. Es por eso que nos hemos unido a los ninetyniners. Zhengmei todavía está estudiando en LCCC, donde nos conocimos hace tres años, el próximo año va a obtener su diploma en administración de empresas. Yo soy ingeniero eléctrico.

Le pregunto a Tony, “¿A qué hora va a estar aquí Razonable?”

“No lo sé, todo el mundo está tratando de ser discreto, ya sabes que nuestro movimiento está infiltrado y que la policía está buscando a muchos de nosotros”.

Zhengmei añade, “Entiendo que Razonable va a hablarnos a través de un delegado. La policía tiene bloqueadas las carreteras alrededor de la ciudad; ella supo a tiempo y canceló su viaje”.

Ella disfruta de una situación privilegiada ya que su padre es socio de una cadena de pequeñas tiendas que venden productos chinos en todo el oeste. Sin embargo, a pesar de que su familia es rica, ella está muy activa en el movimiento y tiene la confianza de nuestros líderes regionales.

No estoy convencido de que el movimiento va a lograr algo. En mi mente sus demandas son demasiado difusas y aun cuando las autoridades quisieran ayudar, no existe un mandato claro. Lo único que logramos es mucha atención de los noticieros.

Así que Zhengmei es la razón por la cual yo estoy en el movimiento de ocupación y el que no tengo nada mejor que hacer.

Estoy sentado en el pasto, Zhengmei está hablando con Tony cuando recibo una llamada de mi hermana Elena, “Mira en ABC, te muestran besando a Zhengmei”.

Agarro mi iPhone y selecciono el app de ABC, es cierto, nuestro beso es mostrado desde varios ángulos. Ella se ve como la heroína de una telenovela, e incluso yo me veo bien. Sin embargo, no me gusta lo que la presentadora está diciendo, "... esta pareja de enamorados, cuyo beso parece ser interminable, son los líderes del movimiento de protesta en el noroeste y el portavoz de la Policía Metropolitana de Cheyenne nos ha dicho que están planeando cambiar a un enfoque violento".

La vista cambia a un cachorro que está siendo vacunado contra el actual brote de gripe canina.

Me levanto y abrazo a Zhengmei, "Mira esto", y le muestro mi grabación de la emisión de ABC.

Cuando termina la grabación, ella me mira, me besa en la mejilla y me dice al oído, "Es verdad, yo soy la líder en el noroeste. Pensé que era mejor no decírtelo. Sin embargo, ahora todo el mundo lo sabe". Ella me mira seriamente y me besa con más fuerza que nunca. "Vamos a mi tienda de campaña", ella agarra mi mano y me lleva a una pequeña tienda de campaña azul en la parte de atrás del jardín.

Entramos a la tienda de campaña, Larry y Maryann están allí, Zhengmei les hace una señal y se salen. La miro, ella se ve algo diferente, sonrío con un dejo de arrogancia, cierra la cremallera de la tienda y sin decir una palabra desliza su traje de una pieza hacia abajo y también su tanga. Yo me quito mis pantalones cortos y camiseta, ya sé lo que tengo que hacer.

Se acuesta en el piso y tengo una vista maravillosa. Nunca me canso de mirar su cuerpo, tan esbelto y tan provocativo y ahora más que nunca con su largo pelo negro lacio esparcido a su alrededor. Me arrodillo frente a ella y me agacho para besarla. Me agarra la cara y nos besamos. Se las arregla para colocar sus largas piernas alrededor mío, con su mano me coloca en el lugar correcto, me jala y me deslizo dentro. Aún en silencio, ella comienza un

movimiento rítmico que me hace gemir. Ella sonríe y me tapa la boca.

Después de unos minutos, los dos terminamos simultáneamente. Luego dice en voz baja, cerca de mi oído, “Te quiero mucho, Manuel”.

Nos vestimos y ya sentados tomo su mano, “Tú sabes que no es bueno ser identificados públicamente. ¿Qué hacemos?”

Ella responde con desdén, “Nada, estoy segura de que la policía lo ha sabido por algún tiempo”.

“Estos son tiempos peligrosos, la recesión del 2018 sigue en pleno vigor, y muchos dudan de que vaya a acabarse. Creo que tienes que irte a otro lugar. Yo me voy contigo, no tengo dinero, pero en alguna forma nos la arreglaremos”.

“¡No, yo me quedo aquí! Al menos mientras pueda. Y siento que hayas sido vinculado a mí de esta manera”.

“Estoy vinculado a ti, de eso no hay duda. No te preocupes”. Sonríe y me besa, cuando me suelta continuo, “Ya es tiempo que tome la vida en serio. Si no puedo trabajar y ganar dinero, lo menos que puedo hacer es tratar de cambiar la estructura política para que haya una distribución razonable de la riqueza. Odio el desperdiciar mi vida esperando un trabajo que sé que nunca va a llegar. Todo lo que he conseguido de la Universidad es una inmensa deuda estudiantil”.

Zhengmei sonríe enigmáticamente. A veces ella es un misterio. Yo sé que me ama. Pero al mismo tiempo, es muy independiente y autosuficiente. De alguna manera, no me sorprende que ella sea la líder del noroeste; yo ya sospechaba que ella estaba muy alto en la jerarquía.

“Voy a hablar con Tony, regreso en unos minutos”. Zhengmei abre la cremallera de la tienda y se escabulle hacia fuera.

El movimiento *ninetyiners* ha estado sucediendo desde hace más de ocho años. Al principio, fue llamado *Occupy Wall Street* y tenía demasiadas inquietudes. Ha

sido difuso y desorganizado, sin ningún liderazgo formal. Algunos dicen que es una democracia moderna, en la que nadie tiene autoridad. El movimiento se debilitó durante el segundo mandato del Presidente Obama. Sin embargo, ha surgido durante esta crisis económica. Sé que ahora el movimiento está bien organizado, financiado por unos cuantos ricos y, en los Estados Unidos, cuenta con el apoyo de al menos el sesenta por ciento de sus ciudadanos. En otras partes del mundo, el movimiento es también popular, pero no tanto como aquí porque la mayoría de los gobiernos están tratando de reducir la desigualdad o al menos dicen que lo están haciendo. Aquí los gobiernos corruptos, comprados por los muy ricos, están haciendo todo lo posible para aumentar la brecha entre los súper-ricos y el resto de nosotros.

Hace dos años, después de la victoria del candidato presidencial del Tea Party, la economía se vino abajo una vez más.

La nueva administración instituyó medidas de austeridad draconianas y redujo el tamaño del gobierno, en consecuencia más de cinco millones de empleados públicos perdieron sus trabajos.

Eso no fue todo, ciento cincuenta mil soldados fueron enviados de regreso a Afganistán, alegando una apelación urgente de Kabul para salvar a su Gobierno de los Talibanes. Esto dislocó la economía aún más.

Con la trillada excusa de armas nucleares de destrucción masiva, y con el respaldo de cincuenta mil soldados Israelitas, la Operación Payback, la cual ostensiblemente pretendía invadir a Irán y Pakistán, fue aprobada por el Presidente, usando sus poderes de guerra.

Entrada la noche, justo antes de que empezaran el bombardeo de Teherán y el avance de las tropas de tierra hacia Irán, miles de kamikazes no tripulados iraníes, atacaron los campamentos estadounidenses e israelíes, siguiendo transmisores de radios que habían sido previamente plantados alrededor de los campos.

Una vez dentro de los campamentos, los zánganos convergieron en las señales Wi-Fi provenientes de los teléfonos inteligentes de los soldados, causando más de diez mil muertos. La culpa recayó en algunos oficiales de ascendencia Iraní, que formaban parte de la operación y los cuales desaparecieron misteriosamente tras el ataque.

Los zánganos eran de diseño ruso, construidos en Irán bajo un acuerdo. Baratos y mortales, con la mayoría de sus piezas impresas en 3D, estos zánganos retrasaron la invasión y finalmente la detuvieron.

A pesar de esto, Teherán fue bombardeado, decenas de miles de civiles muertos sólo aumentaron la ira y el odio. En represalia, cientos de misiles inteligentes fueron dirigidos contra Haifa. El Gobierno Israelí cayó después de que su población perdió su sentido de invulnerabilidad. El nuevo Gobierno retiró sus tropas y firmó un tratado con el Estado Libre de Palestina, Irán y Pakistán.

Las tropas estadounidenses todavía están allí, en una prolongada, cara e inútil guerra contra los Talibanes, Irán y Pakistán.

Dentro del año del inicio de la recesión, ésta se convirtió oficialmente en una depresión. Los Bancos cerraron sus puertas, la gente normal perdió sus ahorros cuando la garantía de la FDIC fue repetidamente ignorada. Los ricos propietarios de los bancos y las empresas recibieron dinero del gobierno porque eran ‘demasiado grandes para quebrar’ y ‘creadores de empleos’. El sistema de seguridad social entró en bancarrota y el Presidente declaró con orgullo que ya no habrá más dinero gratis para esos mantenidos

Mi papá fue despedido de su trabajo como maestro, sin embargo mi mamá todavía trabaja como enfermera. Mi hermana se mudó con nosotros hace seis meses con su pequeña bebe, después de que su marido murió en la guerra en el Medio Oriente y luego ella fue despedida de su trabajo de contabilidad. Todos vivimos del sueldo de mi

mamá y un ruinoso plan de hipoteca inversa que mis padres firmaron hace unos meses.

Me siento frustrado todo el tiempo, excepto cuando estoy con Zhengmei. He enviado mi currículum a miles de lugares. Una vez logré obtener una entrevista y lo que me dieron fue una prueba en un detector de mentiras, la cual fallé porque no mostré suficiente apoyo para el capitalismo y los ricos. Es deprimente, ya que sé que la mayoría de las empresas ni siquiera se molestan en leer el curriculum vitae si uno no pertenece a una familia Republicana.

Zhengmei se escabulle adentro de la tienda, “Voy a hablarle a nuestro grupo, por favor mantente calladito”, se sonríe y saca un teléfono de su bolsa.

2

Zhengmei

Saco de mi bolsillo un teléfono que nunca antes he usado, oprimo algunos botones y empiezo a hablar. “Quiero darles las gracias por su coraje y determinación. Estamos aquí para celebrar nueve años desde que nuestro movimiento comenzó, en Zuccotti Park de Nueva York”. Escucho otra voz, repitiendo en voz alta mis palabras en el sistema de sonido.

“Ustedes ya han escuchado las noticias, el movimiento ha decidido reforzar sus demandas y va a cambiar de un movimiento de ocupación a manifestaciones masivas y resistencia civil pacífica. ¡Vamos a ocupar las calles! Vamos a utilizar la ira y la energía de millones de pobres y desempleados para conseguir la atención del gobierno. Hoy nos convertimos en una fuerza política que será tomada en serio. ¡Queremos cambiar al gobierno, y vamos a cambiar al gobierno! ¡Acabaremos con la corrupción institucional y vamos a reducir la desigualdad! ¡Es la única manera de salir de esta crisis!” Miro a Manuel, él me está mirando con asombro, y sonrío con tristeza.

“Empezaremos el próximo fin de semana con una marcha en muchas ciudades a lo largo del país y en todo el mundo. ¡Por favor, permanezcan en contacto! Ustedes sabrán más detalles a través de sus facilitadores locales”.

Aprieto el botón para apagar el teléfono, lo guardo en su bolsa metálica y suspiró, “Ya estamos comprometidos, por favor abrázame”.

Abrazo a Manuel suavemente. Él me abraza con determinación, lo miro, me besa y con languidez nos despojamos de la ropa, Me acuesto en el saco de dormir, siento el peso de Manuel encima de mí y me estremezco al

sentirlo forzar su entrada en mí. Su placer me excita y empiezo a moverme con pasión impúdica.

Después de más o menos una hora, nos vestimos y jalando a Manuel de la mano salimos de la tienda. Agarrados de la mano nos dirigimos a una tienda de campaña abierta para hallar algo de comer. Tomo unos sándwiches de jamón y queso y Manuel trae dos botellas de agua. Nos sentamos en una mesa vacía y comemos en silencio.

Tony y Maryann se acercan a nosotros, Tony dice, “Creo que todo el mundo ya sabía lo que Razonable iba a decir”.

Lo miro y a Maryann, y asiento con la cabeza.

Tony se levanta y va a la mesa con la comida. Maryann susurra, “Larry no está convencido de que debemos hacer manifestaciones. Tiene miedo de la policía. Después del anuncio me dijo que no ya va a formar parte del movimiento y se fue a su casa”.

Yo respondo, “Es triste escuchar eso, pero esperamos que el diez por ciento se va a rajarse. Sin embargo, creemos que las manifestaciones callejeras serán populares y más personas acudirán a ellas”.

Manuel dice en voz baja, “La policía estará aún más vigilante, hay que tener cuidado. Al aire libre estamos expuestos a sus aviones e insectos espías. Debemos tomar esto en serio”.

Yo asiento. Tony regresa con un poco de comida, y comparte de su plato con Maryann.

Cuando terminan, Tony recoge los platos y las botellas y va a la basura.

Maryann me pregunta, “¿Vas a utilizar la tienda?”

“No. Ve y diviértete un poco”.

Maryann camina hacia Tony, le susurra algo, él sonríe y se meten dentro de la tienda azul.

“Se olvidó de Larry con bastante facilidad”.

Manuel me dice, “Ella no es muy fiel a sus compañeros”.

Lo miro con recelo.

“¡Yo no!”

Sacudo lentamente la cabeza, “¡Mas te vale!”

Manuel se ríe y me besa. “Por cierto, quiero jugar un papel más activo en el movimiento. Si estoy públicamente nombrado como uno de los líderes, es mejor que esté involucrado en lo que está pasando. No quiero ser agarrado desprevenido”. Susurra cerca de mi oído.

Le respondo también en un susurro, “Sí, a partir de ahora tú eres mi ayudante. Entiende que no hay una estructura real de liderazgo en el movimiento. De todos modos, ahora eres nuestro de-facto líder. ABC te acaba de promover”.

Sonríó, muy consciente de que mi sonrisa muestra mi enigmática herencia china.

Ésta es nuestra prueba de fuego, este día es el domingo cuando tenemos que mostrar nuestro poder, aquí y en cientos de ciudades en todo Estados Unidos. Cheyenne es pequeña, y unos cuantos miles serán suficientes. Sin embargo, esperamos que millones se reúnan en nuestras grandes ciudades.

Manuel es ahora parte de nuestro liderazgo y, como predije, muy chauvinistamente todo el mundo lo considera el líder del movimiento. Nosotros también somos los encargados de las manifestaciones en Seattle, Vancouver, Boise, Portland, Helena y Great Falls. Esperamos varios cientos de miles en Seattle y Vancouver. El resto son ciudades pequeñas, donde la policía conoce a todos; por lo tanto, habrá menos gente. A Manuel y a mí nos gustaría estar en Seattle, pero las carreteras están patrulladas y nos están buscando.

No podemos salir a la calle; sabemos que la policía nos arrestaría. Freddy, un primo de Manuel, es policía y le dijo su papa, quien le dijo al padre de Manuel, que la policía tiene órdenes de detenernos como testigos de actos de vandalismo por parte de los ninetyniners.

Por eso hemos estado atrapados durante dos semanas en el interior de esta casa móvil que un miembro del movimiento está tratando de alquilar.

Manuel y yo estamos disfrutando de nuestra luna de miel, gracias a la policía.

Tony no puede visitarnos, solo Maryann lo puede hacer porque ella vive en una casa móvil cercana. Ella nos trae comida y especialmente celulares nuevos; trae algunos nuevos y se lleva los viejos. Tenemos que intercambiarlos para evitar ser rastreados por la policía.

Estoy en un gran problema con mi familia. Mi padre me quiere matar porque me fugué con Manuel, que no es rico o al menos chino. Le he dicho a Manuel que no se preocupe, ya que si nos casamos entonces él será rico y mi padre tendrá que aceptarlo. Dice que mi lógica es rara, pero aun así me ama.

Los padres de Manuel están muy preocupados, pero creen que está haciendo lo correcto. Su hermana quisiera unirse al movimiento, pero con su bebé le es imposible.

Estamos sentados en la mesa del comedor. Nuestros teléfonos empiezan a mostrar mensajes. En el teléfono de Seattle. 'Blto \$77' Significado esperamos 77 mil en Seattle. O en el teléfono de Vancouver 'Tngo 15 qro 20 dns' lo cual significa 15 mil policías están presentes, esperamos 20 mil.

Manuel se da cuenta de que estoy tensa y comienza a masajear mi espalda. Pronto me está acariciando todo mi cuerpo, mi ropa esta enmarañada y estoy respirando profundamente. Me tira encima del sofá, abre mis piernas y se mete. Después de unos minutos, me doy la vuelta sin dejarlo salir y continuamos hasta que terminamos en forma simultánea.

No sé si es porque yo lo amo tanto, o porque estamos tan sexualmente acoplados, pero cada vez que tenemos relaciones sexuales, parecen ser mejores.

Manuel se levanta. Volteo a verlo seductivamente, "Gracias. Lo necesitaba".

Me levanto y camino provocativamente al baño. Yo sé que me está mirando.

Cuando regreso me siento en su regazo, él se excita, pero finjo no darme cuenta.

Los teléfonos tienen una larga lista de mensajes. La esencia es que estamos teniendo muchos más manifestantes de lo que nadie esperaba. Seattle supera los cien mil, Vancouver cincuenta mil, Cheyenne diez mil. Las noticias se suman a estas cifras, más de dos millones en Los Ángeles, en Nueva York, al menos un millón, Londres un millón y medio, un millón en Chicago.

Los comentaristas están entusiasmados, ya que su público se cuenta en los cientos de millones. Esta es la historia de la década.

Pienso en voz alta, “¡Mejor de lo que nadie esperaba! Millones y millones en todo el mundo, y los expertos estiman que más de los veinte millones solamente en los Estados Unidos”.

Él sonríe, “Ahora si estamos en problemas, nosotros somos los que lo hicimos. El gobierno debe estar muy preocupado y para ellos nosotros somos los malos. Ahora ya nos van a tomar en cuenta”. Me besa en el cuello, me sacudo, “Debemos disolver a los manifestantes, antes de que la policía se deje llevar y tenga reacciones violentas. También para evitar saqueos y otras consecuencias catastróficas”.

Asiento con la cabeza, ya que esto es parte de nuestro plan original. Sin embargo, el número de personas en las calles es enorme y me temo que nuestras palabras se pierdan en el bullicio.

De repente me doy cuenta de la enormidad de lo que hemos logrado, “Tenemos que irnos de aquí, la policía comenzará a buscarnos por todas partes hasta que nos encuentre. Esta ciudad es demasiado pequeña para ocultarnos por mucho tiempo. Mejor vámonos a Seattle o al menos a Portland, ahí la policía es menos opresiva”.

Manuel me mira, “Tienes razón, necesitamos un coche privado, si vamos en taxi o autobús nos identificarán inmediatamente”. Parece estar pensando, y luego dice, “Mi primo Alberto tiene una camioneta vieja, tenemos suficiente dinero para pagarle para que nos lleve a Seattle. O tal vez deberíamos comprarle su camioneta”.

“¿Dónde vive?”

“En Renee Road, no sé el número, pero sé dónde es. Caminando es poco más de una hora”.

“Vamos para allá ahora mismo, mientras la policía está ocupada con los manifestantes”.

Enviamos mensajes para acelerar la dispersión y esperamos hasta recibir las confirmaciones.

Manuel y yo nos vestimos con pantalones de mezclilla y camisetas, diferente de nuestros habituales trajes cortos color kaki. Oculto mi largo pelo negro dentro de una gorra, empaco mis pocas cosas en una mochila y Manuel hace lo mismo.

Él se me queda viendo, “Te ves espléndida, delgada y alta. Ese no es un disfraz muy bueno”.

Sonriendo lo miro, “Y tú, debes tratar de verte viejo y cansado, el sexo excesivo y la mala comida no parecen molestarte. ¡Te ves bien!” Mientras me abrazo y restriego contra de él.

Él no puede resistirse y me baja los pantalones, yo hago lo mismo por él, y luego me inclino sobre la mesa.

El rapidito es muy satisfactorio, al menos para mí. Él esta sonriente y se ve radiante. Creo que también le gustó mucho.

Miramos por la ventana. No hay nadie a la vista. Abro la puerta y empezamos a caminar al norte hacia Proser Road Este, donde después de cinco minutos giramos a la derecha. No nos atrevemos a correr, así que caminamos por una hora a lo largo de Fox Farm Road y College Drive, me doy cuenta de que poca gente está en la calle y el tráfico es extremadamente escaso, y son principalmente taxis. Cuando giramos a la izquierda para tomar la carretera de

Lincoln. Paramos y Manuel me besa, “Mira a tu alrededor, ¿ves algún policía?”

Niego ligeramente con la cabeza. Él no parece ver ninguno. Seguimos a la derecha sobre la Avenida McCann. En la siguiente esquina, me señala una pequeña casa bonita, que supongo es el hogar de Alberto.

Nos acercamos con cautela y, antes de que Manuel pueda tocar la puerta, ésta se abre y Alberto nos jala a toda prisa hacia el interior, “Entren rápidamente, hemos visto varios coches de policía en el barrio, todos mis vecinos tienen miedo. Tu sabes que la policía nunca se molesta en vigilar estas calles, siempre están patrullando los barrios ricos”. Tan pronto como nos encontramos dentro, él cierra la puerta.

Lo abrazo y beso a su esposa Lucille en las mejillas y Manuel hace lo mismo, y dice. “Gracias primo. ¿Cómo estás?”

“No muy bien, sabes que perdí mi trabajo hace seis meses. Bueno, el viernes le dieron una carta de despido a Lucille. Ahora los dos estamos desempleados. Lo bueno es que no tenemos hijos. ¿Por qué estás aquí? Aunque creo que lo sé”. Sonríe.

Yo siempre soy reservada, ahora me sorprendo diciendo, “Lucille y Alberto, vengan con nosotros a Seattle”.

Lucille y Alberto se miran y ella habla primero, “Nos gustaría, pero tenemos nuestras cosas aquí”. Luego, después de una pausa, como si pensara en voz alta, “Pero, vamos a perder la casa y vamos a tener que cambiarnos con mi hermana y ella ya tiene la carga de cuidar de mis padres y a mis dos hermanos menores”.

Alberto añade, “Lucille, tenemos pocas opciones, yo digo que vayamos con ellos. Ellos necesitan nuestra ayuda y ellos son los que están haciendo algo para cambiar esta terrible situación”.

Yo les digo, “De todos modos, hay que esperar aquí por unos cuantos días. Luego, después de que las cosas se

calmen, iremos a Seattle. Si quieren ir con nosotros, ustedes tendrán la opción de quedarse allá o volver. Espero que no les importe que ya nos invitamos a quedarnos aquí”.

Lucille dice, “No, por supuesto que no. Esta es su casa y tenemos una habitación libre. Para los bebés, que todavía esperamos tener”. Ella sonríe con tristeza, viendo a Alberto.

Manuel pregunta, “Alberto, ¿tu camioneta funciona bien?”

“Creo que sí, sabes que tiene nueve años, pero todavía camina bien. Yo no tengo mucho dinero para el viaje, ni siquiera lo suficiente para la gasolina, gasta mucha”.

“No te preocupes, tenemos dinero para gastos. Incluso podemos pagar por milla”. Le explico.

“Estoy harto de estar en esta situación, hace un par de años teníamos grandes planes, y luego estos políticos corruptos derrumbaron la economía para complacer a sus jefes ricos. Quiero hacer algo al respecto”. Se ve enojado.

El teléfono de Alberto vibra sobre la mesa, lo recoge, parece estar escuchando malas noticias, “Gracias”.

“La policía ha acordonado los barrios pobres de la ciudad. Están pidiendo a todos los del coche que muestren su identificación. Peor que eso, Sammy dice que sólo dejan pasar a los que van a trabajar o tienen una razón justificable. ¡Somos prisioneros!”

“¿Qué tal caminando?”

“No lo sé, Sammy no mencionó nada. Tal vez no estén vigilando. De todos modos, uno puede caminar alrededor de los puntos de control”.

Yo digo, “Tengo mucha hambre. ¿Tienen algo de comer? No pudimos traer nada de nuestra casa de seguridad. Y no había nada bueno”.

Lucille dice, “Voy a preparar algo, todavía estamos comiendo bien. Ya sabes, para nosotros eso es una prioridad”.

**Libros por Humberto Contreras
viviendo peligrosamente en la utopía**

La Guerra de las Clases

El Factor Preponderante

Todo está en la Mente

La Inquietud

tecnología e impacto social

La Historia del Siglo 21

Inteligencia Artificial Práctica

El Dr. Humberto Contreras es un Ingeniero Civil con Maestría en Ingeniería Estructural y Doctorado en Ingeniería Sísmica. Como experto en sistemas probabilísticos y estocásticos, implementó soluciones que de análisis de riesgos y seguridad de plantas nucleares y para desechos nucleares. También ha sido consultor de programación para grandes empresas. En la actualidad escribe libros y vive en Nueva Inglaterra y la Riviera Maya.

Estos libros también están disponibles en inglés.



<http://www.alphazerobooks.com>